

**IMPRESIONES SOBRE LA PUERTA DE
ISHTAR DE BABILONIA
EN LA “ISLA DE LOS MUSEOS” DE BERLÍN**

*Lourdes Cabrera
Universidad de Sevilla*

RESUMEN:

El presente artículo está dedicado a evocar una visita al Museo de Pérgamo y del Próximo Oriente en la “Isla de los Museos” de Berlín.

Las obras emblemáticas causan un fuerte impacto en el visitante que ya está ilusionado por lo que va a disfrutar, y junto a maravillas como la puerta de Ishtar de Babilonia, encontrará los palacios omeyas del desierto de Amman o los mihrabs de mosaicos de brillantes colores de las mezquitas de Turquía o Irán.

Palabras clave: Cerámica vidriada, tablillas de arcilla, escritura cuneiforme, Jardines Colgantes, Semíramis, epopeya, Gilgamés, inmortalidad, sirruk, zigurat.

SUMMARY:

The present paper deals with a visit paid to the Pergamo and Near East Museums on the Berliner Museum Island.

The magnificent works of art there displayed produce a strong effect on the visitor, who enjoys before-land the beauty he will soon encounter.

Next to marvels as the Babilonian Ishtar Gate there will be found the Omeya Palaces from the Amman Desert as well as the “mihrabs” or shrines overlaid with bright coloured mosaics from Iranian or Turkish mosques.

Keywords: Glazed ceramic, clay tablets, cuneiform writing, Hangin Gardens, Semíramis, epic, Gilgamés, immortality, sirruk, zigurat.

La visita a la “Isla de los Museos” de Berlín (Lam.1), dada mi vinculación personal con las Artes Suntuarias, vino a significar la realización de un sueño. Las obras que van apareciendo, con su maravillosa belleza, nos transportan a las civilizaciones milenarias a las que pertenecieron.

Desde la impresionante puerta de Ishtar de Babilonia al Altar de Pérgamo o a la asombrosa belleza de Nefertiti... todos los adjetivos de admiración imaginables palidecen ante estas obras inmortales.

Solo pretendo con este artículo recordar algunos detalles de lo que se ofrece a nuestra vista y la posibilidad de hacer volar la imaginación más allá de lo real.

Pero, permítanme que antes de nada escriba unos nombres que me cautivaron nada más llegar a Berlín: “La puerta de Brandeburgo” (Lam.2); “El paseo de los Tilos” y el “Baumbruk”: puente del árbol (Lam.3). Con ellos empieza mi ilusión por la ciudad, como sucede con las grandes emociones, sin saber por qué...

Desde la primera vez que pude ver en un reportaje la citada “Puerta de Brandeburgo” decidí pintarla y escribir sobre ella, para evocarla en otro momento.

Las anotaciones con relación a la “Isla de los Museos”, pretendo que sean fugaces, solo las referencias que más emocionan dentro de un conjunto impresionante.

Sabemos que es el rio Spree el que rodea la isla en la que se decidió construir una serie de edificios que iban a contener obras de singular impor-

tancia, procedentes de civilizaciones milenarias.

Al recorrer el Museo del Próximo Oriente, en el ala Sur del Museo de Pérgamo, la inmensidad de todo lo que alberga nos deja sin palabras.

Sobre uno de los canales del río Spree se construyen además: el Museo Antiguo (Altes Museum), el Museo Nuevo (Neues Museum) y la Galería Nacional Antigua (Alte Nationalgalerie); esta última destinada a recoger piezas de excavaciones en el Mediterráneo y Oriente Próximo.

La puerta del mercado de Mileto (Lam.4), resulta tan majestuosa y simétrica como puede ser la escena de un teatro romano. Tras arcos sostenidos por columnas pasando por aquella fachada monumental posiblemente podríamos evocar los puestos característicos de los mercados mediterráneos. Frutas y hortalizas, productos lácteos, ¿acaso telas?; si, algún puesto que vendía telas para las túnicas de los togados e incluso sedas procedentes de los mercados de Oriente para las patricias romanas. Y grandes vasijas de barro en las que guardaban: vino, aceite, salazones... Sin olvidar que las especias eran también productos particularmente preciados.

Un mercado es un mundo de sugerencias para la imaginación y más aún con la riqueza de mercancías de trueque que circulaban procedentes de diferentes pueblos llevando piezas griegas, cretenses o egipcias, en barcos a través del mar o de los ríos.

El rescate de los palacios de Amman (Lam.5), sepultados durante siglos por la arena del desierto, y reconstruidos en el Museo, ofrece un aspecto igualmente impresionante. Las altas murallas, las torres y puertas monumentales nos hacen revivir el prodigioso esplendor del monumento. Brevemente, algunas notas referidas atestiguan la complejidad histórica y arqueológica.

La Ruta de la Seda, recorrida por mercaderes árabes y persas, pasaba por Mesopotamia. Al-Idrisi (1100 -1166) del Califato de Córdoba, publica una descripción de ruinas cercanas a Bagdad. García de Silva y Figueroa (Embajador de Felipe III, viaja por el Próximo Oriente, y sostiene que los signos cuneiformes son una escritura y no motivos decorativos, como se pensó en un principio. Pietro della Valle (1586-1652) visita Ur y el Sur de Mesopotamia y trae a Europa, los primeros ladrillos con escritura cuneiforme.

Las primeras tablillas cubiertas de signos cuneiformes, encontradas en el Norte de Irak, donde se extendió el Imperio Asirio, llegan a Occidente a mediados del siglo XIX. Los signos transcribían una lengua semita: "El Asirio"¹.

¹ Azara, P.; pag. 311

Con relación a las excavaciones de Ur, hemos querido ilustrar la permanente actividad excavadora en estos lugares con una fotografía de la escritora Agatha Christie (Lam.6), casada con el arqueólogo Max Mallowan que excavaba en este lugar, junto con un grupo de compañeros, entre los que se encontraba Woolley y también una arqueóloga que había estudiado en Oxford y trabajó como ayudante de dicho grupo. Y es precisamente con ese argumento de investigaciones arqueológicas, con el que la escritora dio vida a su novela de misterio: “Asesinato en Mesopotamia”, poniendo como protagonista a Katherine Keeling, la colaboradora del grupo.

Otra mujer: Gertrude Bell, junto con Lawrence de Arabia y Sir Wiston Churchill trazó las fronteras del reino de Irak y creó el primer museo irakí : National Museum of Iraq en Bagdad². El citado Museo del Próximo Oriente, se fundó en 1899 y en 1929 se trasladan todas las obras procedentes de las excavaciones para abrirse en 1930, fecha en la que se celebró el centenario de los museos de Berlín³. Las piezas arqueológicas permanecieron en los sótanos del Bodemuseum.

Exhaustivo fue el proceso de lavado de los fragmentos de cerámica vidriada procedentes de la vía procesional y de la Puerta de Ishtar, ya que durante el periodo de excavación en el templo de la diosa Ninmaj, aparecieron grandes cantidades de ladrillos vidriados, con los que fueron construyendo el “puzzle” o “rompecabezas”, cuyo resultado es entre otros, la vía procesional de Babilonia, en la que aparecen alineados los leones en ordenada fila.

Los primeros descubrimientos en la colina de El-Qasr, dan como resultado los restos de una torre de la Puerta de Ishtar⁴.

Sabemos que el nombre de Mesopotamia deriva de su situación geográfica, entre dos ríos. El Tigris y el Eúfrates, y podemos considerar dos etapas de gran fecundidad artística; la Caldea en la parte más baja del valle y la Asiria en las estribaciones montañosas.

Más adelante el arte mesopotámico fecundado por el genio griego creó el arte Persa⁵. Las características de su arquitectura son debidas a la pobreza de materiales de la región; escasa piedra y árboles poco corpulentos para labrar vigas. Por lo que se construye con adobe (barro cocido al sol), el dintel es sustituido por el arco y la techumbre adintelada por la bóveda; arco y bóveda ambos de medio punto. Otra consecuencia derivada de los materiales, es la escasa importancia concedida a la columna. Para animar sus construcciones

² Azara, P.; o.c. pag. 317

³ Marzahn, J.; pag. 5.

⁴ Marzahn, J.; o.c. pag. 15.

⁵ Angulo, D.; pag. 51.

de adobe utilizan la cerámica vidriada y en las regiones que encuentran alabastro acostumbran a cubrir el muro con relieves de este material, con escenas de caza o guerra⁶. La cerámica era el brillo de la arquitectura mesopotámica.

Al igual que en Creta estudiamos la civilización o cultura de los palacios, en Mesopotamia este edificio sigue siendo el más importante. Sabemos que el palacio de Knosos del siglo XVII a C. es considerado la residencia de los señores del mar Egeo, anteriores a la guerra de Troya⁷.

Entre lo comentado en estos dos países sí podemos citar una variante fundamental y es que en Creta le dedican una confianza especial a la columna, cosa que no ocurre en Mesopotamia, como ya hemos adelantado.

El palacio mesopotámico con frecuencia engloba al templo, y además posee numerosas dependencias, patios y salones de recepción. Será el modelo de palacio romano al orientalizarse el imperio, y posteriormente de los palacios medievales, bizantinos y árabes.

Paul Emile Botta (s. XIX), descubrió el palacio del rey Sargón en Jorsabad; y sus hallazgos impresionaron al mundo. Casi al mismo tiempo, Austen Henry Layard descubre las ruinas del palacio de Assurbanipal y la biblioteca con más de 26.000 tablillas. Y en 1902 aparece en Susa el famoso Código de Hammurabí⁸.

El palacio de Jorsabad, construido por el rey Sargón (702-705 a C.), fue edificado sobre una enorme meseta o plataforma con varias rampas de acceso, dentro de un recinto amurallado reforzado por torres en las que se abren varias puertas monumentales defendidas por gruesos torreones y flanqueada por gigantescas esculturas de piedra de toros alados (Lam.7). En el núcleo principal está el salón del trono. A la izquierda el zigurat y los tres templos del dios visible en torno a dos patios (9)⁹. Babilonia fue durante siglos saqueada por los árabes. El palacio de Babilonia fue reconstruido por Nabucodonosor en el siglo VI a C. Al dar comienzo su reconstrucción quedaba poco del palacio original¹⁰.

Su rico revestimiento de cerámica se ha conservado gracias a la puerta de Ishtar (Lam.8), situada en un ángulo del palacio, para dar paso a la gran vía de las procesiones. Encuadrados por largas franjas con rosetas los enormes paños de los muros y las jambas de las puertas muestran sobre fondo azul grandes animales en relieve que avanzan parsimoniosos hacia la entrada.

⁶ Angulo, D.; o.c. pag. 51.

⁷ Angulo, D.; o.c. pag. 69.

⁸ Sureda, J.; pag. 263.

⁹ Angulo, D.; o.c. pag. 54.

¹⁰ Pijoan, J.; pag. 178

La Vía de las Procesiones llevaba al templo de Marduk, dios supremo (Lam.9). Contaba con más de 20 m. de ancho y estaba bordeada por un muro en el que se reproducían a cada lado 60 leones sobre fondo azul oscuro (Lam.10)¹¹. Koldewey ha estudiado detenidamente la puerta de Ishtar con su doble módulo con dos estructuras iguales a la que se llegaba por una avenida¹².

El palacio, además de la casa del soberano, era un “micromundo” en el cual, con la familia real se apiñaba muchísima gente a las órdenes de un intendente: criados, escribas, artesanos, comerciantes, agricultores, guardianes de almacén, funcionarios...etc. En las ciudades mesopotámicas solía existir un palacio al pie de cada templo.

Heródoto sitúa el palacio real al otro lado del Éufrates. Según una crónica real, Nabucodonosor refiere lo siguiente: “En la ciudad, que es la delicia de mis ojos, las aguas de la crecida inundaban los cimientos del palacio”¹³. Tras el exhaustivo proceso de limpieza y ordenación de los fragmentos de ladrillos se pudo leer el siguiente texto literario: “Yo soy Nabucodonosor, rey de Babilonia, hijo de Nabopolasar. He construido la puerta de Ishtar con piedras vidriadas de color azul para Marduk, mi señor... Instalé enormes toros de bronce e imponentes figuras de serpiente en un umbral... Marduk, venerable señor... danos... vida eterna...”¹⁴.

Impresionante el encuentro con la puerta monumental de un azul brillante tamizado con azulejos dorados y rojizos en los que se dibujan la silueta de: toros, leones, y seres mitológicos como los “sirrushs” (dragones con cuerpo cubierto de escamas, patas traseras de águila y delanteras de león, que representan a Marduk). El azul brillante de la cerámica inunda toda la escena en la que se encuentra ubicada, sorprendente y maravillosa, podríamos decir que increíble y espectacular, porque además sus enormes proporciones nos producen una sensación de magnificencia (Lams.11, 12,13).

Ciertamente el rey de Babilonia nos adelanta su creación: “piedras vidriadas de color azul... Toros de bronce e imponentes figuras de serpiente....” El color azul era debido al empleo de lapislázuli y contrastaba fuertemente con los edificios de alrededor, dorados o rojizos.

Esta puerta monumental que hoy se conserva en la “Isla de los Museos”, fue construida en el siglo VI a C. por Nabucodonosor II (605 a 562 a.C.).

Este imperio fue fundado por Nabopolasar II que reconstruye la ciudad que dos siglos antes había sido destruida por los asirios. La envolvieron

¹¹ El País; pag. 212.

¹² Woerman, T-I; pag. 463.

¹³ Pijoan, J.; o.c. pag. 177.

¹⁴ Marzahn, J.; o.c. pag. 16.

en una doble muralla y un foso lleno de agua con ocho puertas monumentales cada una de ellas dedicada a una divinidad. La más famosa fue la de Ishtar de Akkal, denominada así en honor a la diosa de la guerra y de la fecundidad. Su templo se encontraba en la parte residencial de la ciudad de Merkes, cerca de la vía procesional y era la más cercana a los palacios reales. Tenía una doble estructura, la parte interior más alta y otra exterior más baja.

En tiempos de Nabucodonosor la puerta de Ishtar era la puerta norte de la ciudad en las murallas interiores de Babilonia. El proyecto de su magnífica decoración con dragones y toros era anterior a la vía procesional de los leones¹⁵.

En el plano de los palacios reales de Babilonia, aparece un edificio abovedado que pudo pertenecer a los famosos jardines colgantes, en los que crecía la palmera datilera. Dicho plano de forma de paralelepípedo se apoya en el río Éufrates, que le sirve de defensa natural.

La descripción de la ciudad de Babilonia figura en una serie de cinco tablillas de arcilla con escritura cuneiforme en la que se hace alusión a la vida de la ciudad con numerosas actividades de fiestas y bailes.

“Babilonia, ciudad cuya gente no cesa de celebrar fiestas¹⁶. Este ambiente festivo que se vivió en la ciudad nos lo revelan los viajeros que pasaron por allí, como Heródoto de Halicarnaso, Estrabón, Diodoro...etc.

Babilonia, además, fue la ciudad de los jardines, en la cual el rey Nabucodonosor, construyó en las terrazas de su palacio diferentes niveles. De estos famosos jardines colgantes hay varias versiones, en una de ellas nos dicen que el rey los construyó para su esposa Amyotis, que había crecido en los parques reales persas¹⁷.

SEMÍRAMIS.

Entre la historia y la leyenda está encuadrada la reina Semíramis (Lam.14). Según algunas versiones, esta reina asiria construyó Babilonia y sus “Jardines Colgantes”, pero lo más interesante es que este personaje ha sido fuente de inspiración de muchos autores. Entre los que podemos citar a: Voltaire, Rossini, Ovidio, Dante, Christine de Pizán, Cristóbal de Virués, Calderón de la Barca, Shakespeare, Marcos Antonio de Fonseca, Josep Myslivecek, Alejandro Nuñez Alonso, y Velez de Guevara, entre otros. Voltaire: “Semíramis”, tragedia; Rossini: ópera en 2 actos, libreto de Gaetano Rossi,

¹⁵ Marzahn, J.; o.c. pag. 22.

¹⁶ Marzahn, J.; o.c. pag. 35.

¹⁷ Sureda, J.; o.c. pag. 310.

basado en la tragedia de Voltaire. Se estrenó en el teatro de La Fenice de Venecia en 1823 y en España se estrena en el teatro Santa Cruz de Barcelona en 1826. Dante: en “la Divina Comedia” hace referencia a Semíramis. Christine de Pizán en: “La ciudad de las damas”. Cap. V. Cristobal de Virués: “La gran Semíramis” (s. XVI y XVII).

Calderón de la Barca: “La hija del Aire” sobre el mito de Semíramis. La presenta como una mujer seductora y guerrera y que en su infancia está custodiada por un sacerdote, al igual que Segismundo en “La vida es Sueño” está custodiado por Clotaldo.

Shakespeare en “Tito Andrónico” habla de Semíramis como un personaje poderoso y cruel. Marcos Antonio de Fonseca: “La morte di Semiramide”, ópera dramática.

Velez de Guevara con: “La Corte del Demonio”, donde aparece la corte de Nínive, con personajes como Semíramis y Nino.

TABLA ASTROLÓGICA DE BABILONIA.

Los movimientos de los astros, manifestaban, según los babilonios la voluntad de los dioses y eran tenidos por la causa de todo lo bueno y lo malo que sucedía en el país. Los astrólogos leían en el cielo lo que iba a suceder en la tierra y lo apuntaban en tablillas. La astrología era una ocupación lucrativa. También hacían observaciones muy exactas sobre los eclipses. A veces estas predicciones cambian el rumbo de la historia. Una insólita lluvia de estrellas o un cometa, podía producir terror. Los astros favorables les daban mayor protección que los ejércitos e incluso que los dioses menores.

Sobre los “zigurats” se discute desde hace tiempo y parece ser que el último piso se dedicaba a investigaciones astronómicas. Se han encontrado textos que lo confirman.

Marduk era la humanización del Sol omnipotente y la diosa Ishtar, su consorte, la encarnación de la estrella matutina y vespertina¹⁸.

GILGAMÉS.

Es un personaje legendario de la Mitología Sumeria. La epopeya de Gilgamés (Lam.15), es considerada la obra literaria más antigua del mundo y figura como el primer poema épico que se conserva. Cuenta la historia de uno de los reyes más emblemáticos de Ur (ciudad cercana al Éufrates). Escrito

¹⁸ El País; o.c. pag. 216.

sobre tablillas de arcilla aproximadamente en el año 2500 a C. Su principal deseo era alcanzar la inmortalidad y por ello estaba dispuesto a todo: “En el fondo del agua hay una planta semejante al licio espinoso que pincha como el rosal y hiere las manos, si tus dedos la cogen, ¡poseerás la inmortalidad!”...

Además de la decoración mural, es importante citar como ejemplo de piezas de cerámica, la vasija de los “ibix descendiendo de las montañas”, de la “Isla de los Museos”¹⁹.

El Museo de Arte Islámico se encuentra en el ala Sur del Museo de Pérgamo.

QUSAIR MUSHATTA.

Al encontrarnos en el museo delante de este monumento excepcional, es imposible no detenernos a contemplarlo.

Procede del desierto de Transjordania; con portada de riquísimos relieves, en el siglo XIX, fue trasladado al Museo de Berlín.

Al establecerse la corte en Bagdad la arquitectura mesopotámica de ladrillo, influyó en el arte árabe²⁰. Como ocurre en las ruinas de Samarra, al norte de Bagdad- 833- ciudad levantada por los sucesores de Harum al-Raschid, en la que lo mejor conservado es la mezquita, con pilares de ladrillos ortogonales, y el alminar, fuera del edificio principal, tiene su origen en los “zigurats” mesopotámicos²¹.

Pertenece este palacio a los “Castillos del desierto” y fue la residencia de invierno de los Omeyas, probablemente construido por el califa Walid II- el príncipe artista- entre 743 y 744. Las ruinas se encontraron aproximadamente a 30 kilómetros al sur de Amman en Jordania, donde aparece una red de castillos, palacios y caravasares; en los países orientales el caravasar, era una construcción destinada al alojamiento de quienes viajaban en caravanas.

Dicho palacio está basado en el módulo romano, como todos los palacios Omeyas. Cuenta con una rica decoración de molduras, rosetas, elementos vegetales, y animales reales y fantásticos (grifos y centauros) en alto relieve.

En el Museo pueden verse las fotografías de como se encontraron estos monumentos, y son realmente fantásticas. En ellas vemos como unos

¹⁹ Angulo, D.; o.c. pag. 61.

²⁰ Angulo, D.; o.c. pag. 278.

²¹ Angulo, D.; o.c. pag 279.

pastores de cabras, están sobre las dunas que sepultan los palacios, en los arenales del desierto. En la construcción de estos palacios se nos informa que trabajaron obreros cristianos – aparecen cruces – realizando trabajos forzados y obreros de Irán (Persia). Lo realmente extraordinario es imaginar el transporte hasta el Museo con esas grandes proporciones.

RUINAS DE MUSHATTA.

Con un muro exterior de doce torres, sala del trono, patio y mezquita –mirando a la Meca- y habitaciones. En el desierto de Jordania pueden existir aproximadamente veinte pequeños castillos que se construyeron entre los años 660 y 750.

Damasco era la capital donde residían los califas omeyas en 661, entre Medina y Kufa. Al establecerse la corte en Bagdad, la arquitectura mesopotámica de ladrillo influyó en el arte árabe.

Debemos también destacar en dicho Museo de Arte Islámico la interesante colección de mihrabs de Turquía e Irán (Lam.16), por su espectacular trabajo ornamental con mosaicos de los más brillantes colores: turquesas, verdes malakita, encendidos bermellones, granates... Son de un tamaño mediano, no demasiado grandes, y han pertenecido a mezquitas de dichos países.

Estos impresionantes módulos nos han sorprendido por su semejanza con los palacios y templos de Samarkanda, su colorido fascinante, el brillo de su cerámica vidriada y la estructura singular nos transporta a un pasado fastuoso, como el que hemos admirado en las columnas de lapislázuli del palacio de Topkapi o en la mezquita Azul de Estambul.

“...Y ahora ¡Pasea tu mirada sobre Samarkanda ¡¿No es la reina de la tierra?...Más altiva que todas las ciudades cuyos destinos tiene en sus manos...”(Edgar Allan Poe).

LA AVENTURA SOÑADA.

El gran viaje no es el que se realiza, sino con el que se sueña. (Pier Mac Orlan)

En nuestra visita al Museo de Pérgamo, acariciábamos un sueño y era contemplar el Altar, pero en esa ocasión no fue posible, por encontrarse en proceso de restauración, se supone que durante cinco años. Una vez asumido este contratiempo vimos una parte positiva y fue pensar en volver, y poder nuevamente sumergirnos en el ambiente maravilloso que disfrutamos al con-

templar todo lo que atesora la “Isla de los Museos”.

“En el fondo del agua, hay una planta semejante al licio espinoso que pincha como el rosal y hiere las manos, si tus dedos la cogen...! Poserán la inmortalidad ¡...”



Lám. 1: *Isla de los Museos.*



Lám. 2: Puerta de Brandeburgo.



Lám. 3: Puente Baumbrück.



Lám. 4: Puerta del Mercado de Mileto.



Lám. 5: Palacio de Ammán-Mushatta.



Lám. 6:
Aghata Christie en las excavaciones de Ur.



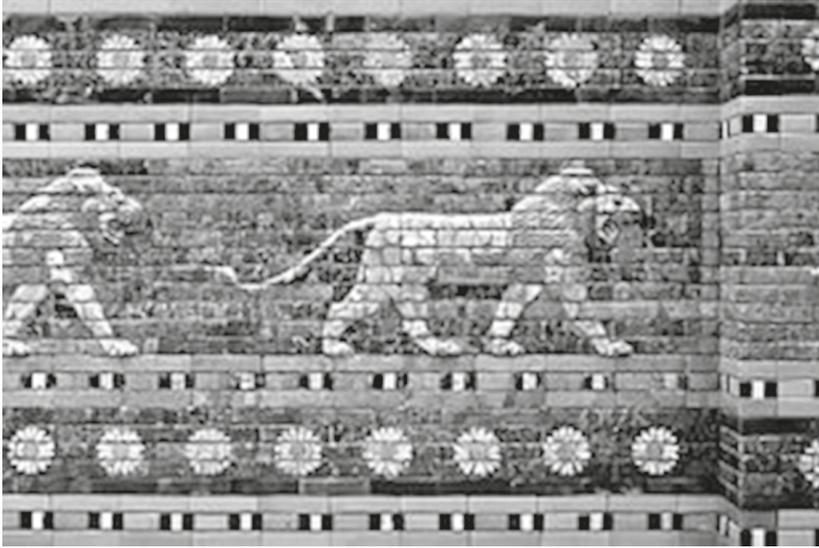
Lám. 7:
*Toros Alados
flanqueando las
puertas.*



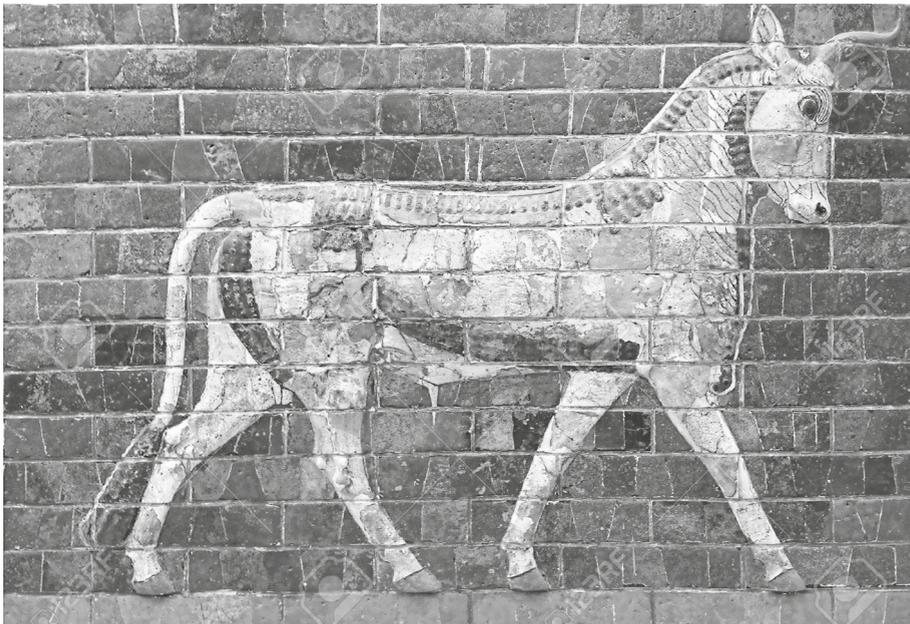
Lám. 8: *Puerta de Ishtar.*



Lám. 9: *Marduk dios supremo.*



Lám. 10: *Leones en la Vía Procesional.*



Lám. 11: *Toro en el muro de la Puerta de Ishtar.*



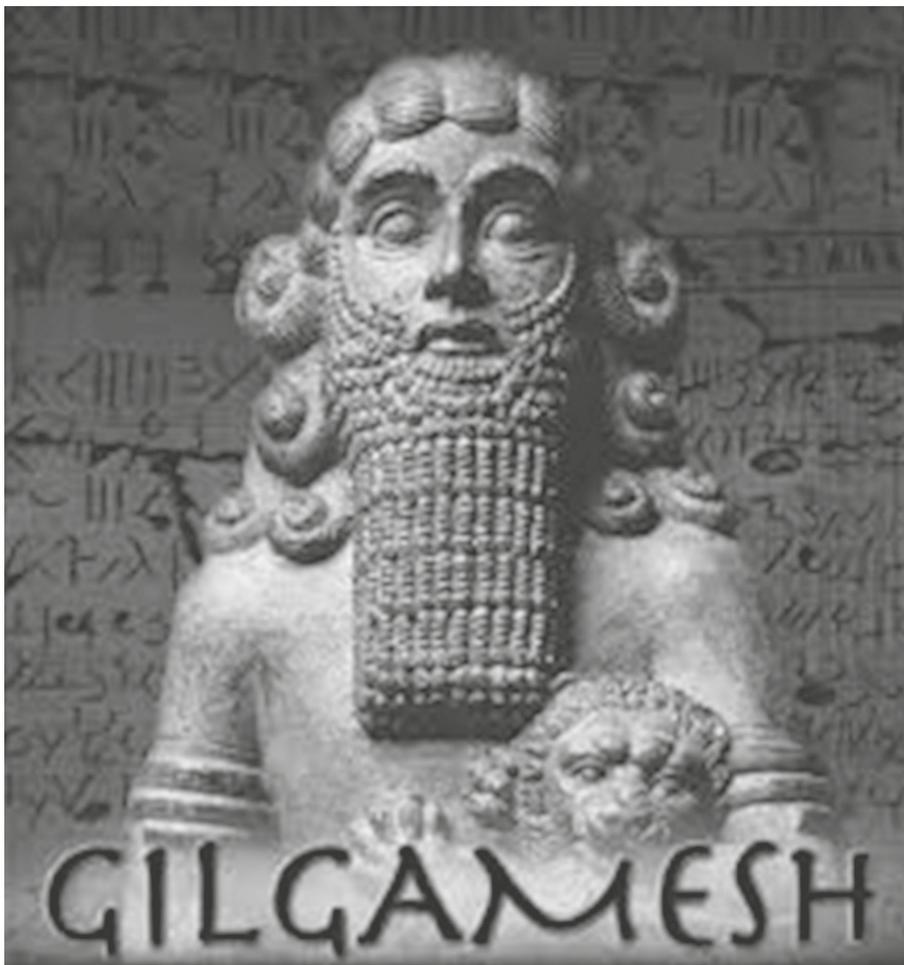
Lám. 12: *Sirrushs*.



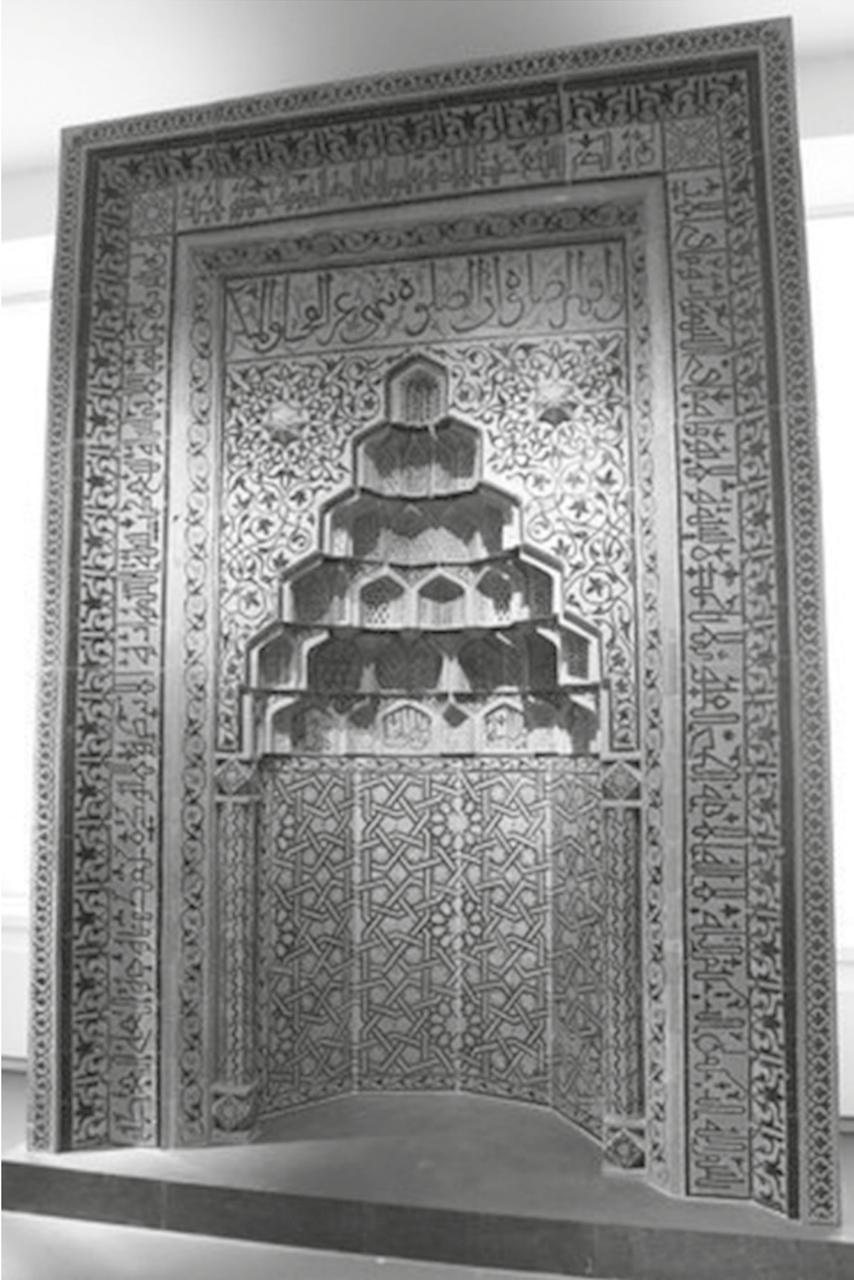
Lám. 13: *Toro Alado*.



Lám. 14: *Semiramis Reina de Babilonia* (Ilustración de Huguet Pretel).



Lám. 15: *Gilgamés.*



Lám. 16: *Mihrab*; *Arte Islámico*.

BIBLIOGRAFÍA.

- Angulo Iñiguez, D.; 1969: "Historia del Arte". T.I. Gráficas Condor S.A.
- Azara, P. ;2012: "Antes del Diluvio". Fund. "La Caixa". Polígrafa. Barcelona.
- Champdor, A.; 1953: " Babylone et Mesopotamie".
- Foster, Benjamin y Karen. Crítica
- Leo Oppenheim, A: "La antigua Mesopotámia retrato de una civilización extinguida". Gredos.
- Marzahn, J.; 1993: "La Puerta de Ishtar de Babilonia". Zabern, Mainz.
- Milicua, J; 1985: "Historia Universal del Arte" V. I. Planeta.
- Montero Fenollós, J.L.: "Breve Historia de Babilonia". Nowtilus.
- Moscati, S; 1980: "Como reconocer el Arte Mesopotámico". Médica y Técnica. S.A. Barcelona.
- Pijoán, J; 1957: "Historia General del Arte". V. II. S.A. Salvat.
- Sureda, J; 1985: "Primeras civilizaciones. Próximo Oriente". Hª. Universal del Arte. V. I. Planeta.
- Woerman, K; 1959. "Historia del Arte" T.I. Montaner y Simón. S.A. Barcelona.